

LA RESTAURACION DE LA IGLESIA MUDEJAR DE ERUSTES (TOLEDO) (1)

BASILIO PAVON MALDONADO
Y JESUS SANCHEZ-CABEZUDO

INTERES HISTORICO MONUMENTAL DE LA IGLESIA

Se trata de una iglesia de construcción mudéjar sobre la que se han producido sucesivas ampliaciones en distintas épocas, que analizaremos separadamente más adelante.

El monumento ha sido estudiado ya en su aspecto histórico artístico por el conde de Cedillo en su «**Catálogo monumental de la provincia de Toledo**», y más detenidamente por los especialistas de arte hispano musulmán, el doctor don Basilio Pavón Maldonado, miembro del equipo que redacta el presente proyecto de restauración, en su libro «**Arte Toledano: islámico y mudéjar**», y Michel Terrasse en su artículo «Les églises mudejares d'Erustes et Mesegar», publicado en la revista *Al-Andalus* (2).

La construcción original data de finales del siglo XIV y principios del XV, época en la que queda comprendida la torre y naves central y laterales. La torre ha sido declarada Monumento Nacional.

El Presbiterio y las capillas laterales responden a una construcción posterior propia del siglo XVI, como lo prueban sus tres ricas techumbres.

(1) El presente artículo es un resumen del **Proyecto-Memoria de restauración parcial de la iglesia de Erustes (Toledo)**. El trabajo fue encargado por D. Matías Guerra Bernardo, Sr. Cura Párroco de la Iglesia de Erustes, como consecuencia de la asignación económica prevista por la Excm. Diputación de Toledo para llevar a cabo obras de restauración en la referida iglesia. El equipo profesional encargado de la redacción del presente proyecto y de la posterior restauración está constituido por D. Basilio Pavón Maldonado y D. Jesús Sánchez Cabezudo Maldonado, arquitecto. La Memoria-Proyecto fue redactada en diciembre de 1980, comenzándose la primera parte de la restauración un año después, comprendida en la misma las techumbres mudéjares de las naves del presbiterio y de las capillas laterales. Durante el transcurso de la restauración se redactaron avances o aumentos de la Memoria-Proyecto inicial remitidos a la Diputación de Toledo. En el momento actual la restauración se encuentra parada en espera de la asignación económica prometida para ultimar las otras dos fases del trabajo.

(2) PAVON MALDONADO, Basilio, **Arte toledano: islámico y mudéjar**. Madrid, 1973; TERRASSE, Michel, «Les églises mudéjares d'Erustes et Mesegar». *Al-Andalus*, XXIX, 1964, págs. 337-355.

Por último, las portadas laterales y el pórtico, junto con la pieza cuadrada y Sacristía, entre las que se desarrolla áquel, sobre la fachada sur del templo, corresponden a una fase posterior comprendida entre finales del siglo XVI y el XVII.

Con posterioridad, hasta nuestros días, el templo ha sido objeto de sucesivas restauraciones, particularmente sobre la cubierta de las tres naves, y muy especialmente sobre la nave central, cuya techumbre, de gran riqueza artística, conserva aún bastantes piezas de la primitiva construcción mudéjar, sobre la que se observan, generalmente muy deteriorados, diversos motivos pictóricos ornamentales en sus colores primitivos. Al hacer más adelante una semblanza del estado actual de esta iglesia, comentaremos con detalle la importancia de este deterioro y el efecto negativo que las diversas piezas sustituidas han creado en el aspecto general de esta techumbre.

Al objeto de alcanzar un criterio artístico-arqueológico previo para acometer la restauración del templo, se procedió a reconocer exhaustivamente las tres naves con sus techumbres, el presbiterio y capillas laterales, la torre y el pórtico exterior con la sacristía, que a efectos de la restauración van a formar cuatro fases. Dicho reconocimiento ha permitido aclarar la cronología del templo, referida principalmente a la torre y la nave central.

En Erustes se construyó inicialmente la torre y una sola nave con presbiterio, la segunda con techumbre de par y nudillo, todo ello dentro de la primera mitad o inicios de la segunda mitad del siglo XIV. A esta conclusión se llega por estas dos vías; primero, los pilares de los arcos de separación de las naves se montaron sobre una cimentación corrida y longitudinal, lo que probaría que antes que los pilares hubo allí dos muros cerrados; segundo, en el muro oriental de la torre y en el occidental del presbiterio aparecieron sendos agujeros en que iba acoplada la hilera de una primitiva techumbre, que desaparecida dejó en dichos muros la huella de las dos aguas, y sobre ellas un breve friso de esquinillas de ladrillo.

Cuando hacia la segunda mitad del siglo XV se remodela todo el templo, añadiéndose las naves laterales, se elimina aquella primera techumbre, sin duda de liviano aspecto, y se ensambla otra nueva de par y nudillo decorada con pinturas propias de aquella centuria. Las naves laterales, con muros de tapias entre verdugada doble de ladrillo, fueron cubiertas con techos de colgadizo.

A partir del siglo XVII y en fecha ignorada, el templo conoció un serio deterioro que afectó particularmente a la techumbre de la nave central, por lo que se llevó a cabo una reparación o restauración en profundidad, respetándose de la techumbre del siglo XV tan sólo la solera, estribo, aliceres, canes y tirantes. La estructura de par y nudillo propiamente dicha fue rehecha en su casi totalidad, con la invención posible de ochavas poco ortodoxas en los extremos. La nueva estructura de madera a la que nos referimos fue montada ciertamente siguiendo la técnica de ensamblaje de la cubierta del siglo XV, avalándolo algunos pares y nudillos antiguos respetados por puro milagro; estos miembros tienen cuatro líneas hendidas en sus caras inferiores —perfiles— y pintura en negro y rojo.

1. La nave central y las dos naves laterales

1.a. Descripción y estado actual de las tres y sus techumbres:

La nave central tiene tres arcos por cada lado, ligeramente apuntados, que apean pilares ochavados típicamente toledanos. Tanto los arcos como los pilares están contruidos con fábrica de ladrillo. Haciendo juego con estos arcos la nave se abre al presbiterio mediante un arco único más apuntado que áquellos y de mayor altura.

Las dos naves laterales, comunicadas especialmente con la central por los arcos ya descritos, se relacionan con las correspondientes capillas laterales a través de un

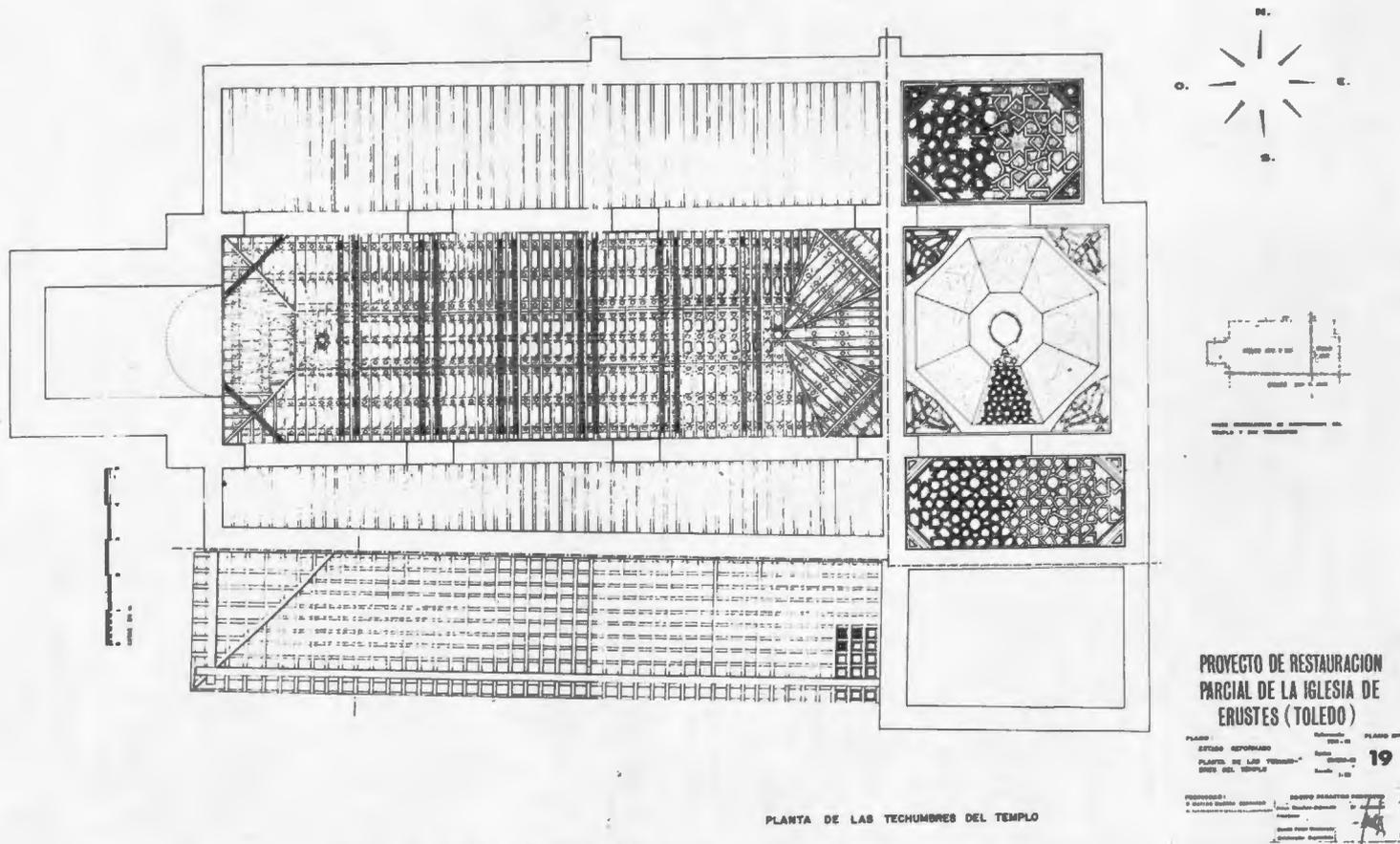


Fig. 2. — Iglesia de Erustes. Planta con la proyección de las techumbres, antes de la restauración.

peraltado arco de medio punto. Los muros laterales presentan una construcción de tapias de 70 cm. de anchura, entre machones y verdugadas de ladrillo, siguiendo un hábito generalizado en Castilla.

Este sistema constructivo de los muros se manifiesta sobre las fachadas del templo, hoy bastante deterioradas y ennegrecidas por el paso del tiempo, habiéndose desprendido de ellas gran parte del estuco que recubría las zonas tapiadas, y presentando aisladamente revocos de forma irregular.

Interiormente toda la iglesia se revocó con un estuco blanco que ha sido encalado sucesivamente a través del tiempo, observándose incluso, en una cala practicada, un estrato intermedio de pintura azulada.

La cubrición del conjunto de las tres naves se manifiesta a dos aguas, sistema tradicional mudéjar, mostrándose en continuidad los faldones de la nave central con los de las laterales. Sin embargo, es singular en estas techumbres, particularmente en la central, su corta altura sobre el suelo, en relación con la mayor parte de las construcciones mudéjares que se asientan en distintos puntos de nuestra geografía, careciendo totalmente de huecos superiores. Este «achatación» de la nave central, por lo que a su altura se refiere, unido a la escasa iluminación natural que recibe el interior del templo, hace que su rica techumbre no goce de la magnificencia que realmente merece.

La cubierta de la nave central, de «par y nudillo», es típicamente toledana. Sus características generales son:

a) Pares de tirantes, apoyados en sus respectivos canecillos con decoración lobulada, atados por el estribo que corre perimetralmente sobre los arcos de la nave. Estos tirantes van pintados en su canto con motivo vegetales, así como canecillos sobre los que se apoyan, a base fundamentalmente de rojos y azules. Es esta la parte de la techumbre que mejor estado de conservación presenta, aunque desde luego requieren limpieza y retocados.

b) El estribo se cubre o disfraza, hacia el interior de la nave, con el «alicer», el «almarbate» y las «tabicas» superiores.

El «alicer» dispone de dos tocaduras, entre las que se encastran los dos tabicones o aliceres. La tocadura inferior manifiesta la solera sobre la que apoyan los canecillos y por tanto la base de sustentación de toda la techumbre. La segunda tocadura marca la línea de sustentación de los tirantes y reproduce en solución de continuidad la molduración del remate superior de los canecillos.

El «almarbate» reafirma el último alicer contra los pares o alfardas de la cubierta, manifestando la línea de sustentación de éstos sobre el estribo.

Las «tabicas» superiores coronan la tablazón que disfraza el estribo cubriendo los huecos entre par y par y acometiendo sobre la cubierta propiamente dicha.

Como testimonio histórico destaca la decoración pintada del arrocabe y de las tabicas, en las que se aprecian respectivamente motivos vegetales policromados, fundamentalmente en tonos rojos y azulados, propios del siglo XV, y temas heráldicos alternados con el anagrama clásico del J.H.S., Cruz de Calatrava, dos cestos —posiblemente de la familia Guzmán— la letra M, lacillo musulmán de cuatro en aspa; una Y griega, los cinco estigmas de la Orden franciscana y estrella de cinco puntas muy repetida en monumentos de piedra como marca de cantero.

En general se conservan la totalidad de las piezas que integran el alicer y el almarbate, aunque su estado de conservación es deficiente, encontrándose desajustados y deformados los tablonos o aliceres, desaliniadas las tocaduras, y muy deteriorada la decoración pintada. Por lo que se refiere a las tabicas existen actualmente muy pocas, debiéndose su desaparición a las diversas restauraciones que ha sufrido la cubierta.

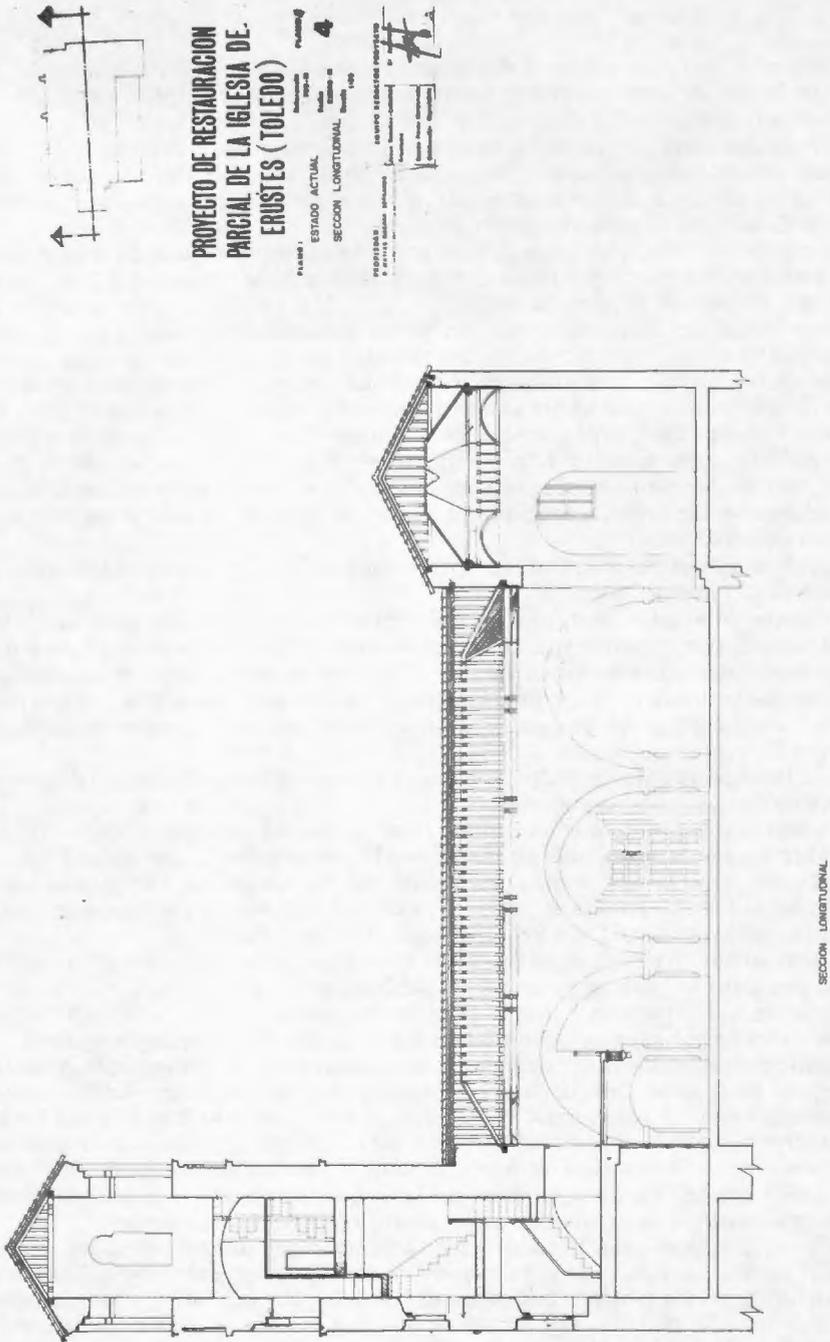


Fig. 3. — Iglesia de Erustes. Sección longitudinal, antes de la restauración.

c) Por encima de los tirantes se organiza la estructura de «par y nudillo» propiamente dicha, que consta básicamente de dos partes:

—El almizate o parte plana superior de la techumbre formada por los nudillos (vigas).

—Los faldones o partes inclinadas formadas por los pares o alfardas.

Los pares y nudillos se traban mediante caja en forma de U —en los segundos— y rebaje —en los primeros—, solución (A) que aparece en la techumbre de par y nudillo de la iglesia de San Juan de Ocaña (Toledo) (siglo XIII) (3).

Dicha solución se la ve a veces alternando en techumbres de igual estructura comprendidas en los siglos XIV y XVI, con esta otra (B): pares y nudillos trabados en solución de continuidad mediante caja y espiga, así como la prolongación de los pares hasta su encuentro con la hilera para conformar definitivamente la típica cubierta a dos aguas.

Los pares mueren abajo sobre el estribo, adoptando al igual que sobre la hilera, una forma en pico de flauta para adaptarse a las escuadrias de aquellos, sobre los que van clavados.

Sobre los pares o alfardas y nudillos descansa la tablazón de la decoración del menado y de las chelas o estrellas, que igualmente van pintadas.

El canto de los pares ofrece una decoración de estrías rehundidas en todo su desarrollo que van pintadas también, en rojo y negro.

En este templo, la techumbre de par y nudillo, en su parte anterior próxima al presbiterio, presenta una forma ochavada que viene provocada por dos trompas planas, las cuales han sido alteradas en las primeras restauraciones ofreciendo hoy un mal estado de conservación y desde luego un efecto que desarmoniza con el esquema constructivo y compositivo de este tipo de techumbres.

En la parte del almizate, en la que se produce el nacimiento del ochavo, destaca estrella de ocho puntas que provoca lazo de 8 incompleto, es decir, lazo con 5 sinos y 6 almendrillas.

Toda esta parte ochavada, incluido el lazo y falsas limas bordones, ha sido objeto de sucesivas restauraciones que, además de afectar a las trompas planas descritas, alteró toda la parte de los faldones trapeciales.

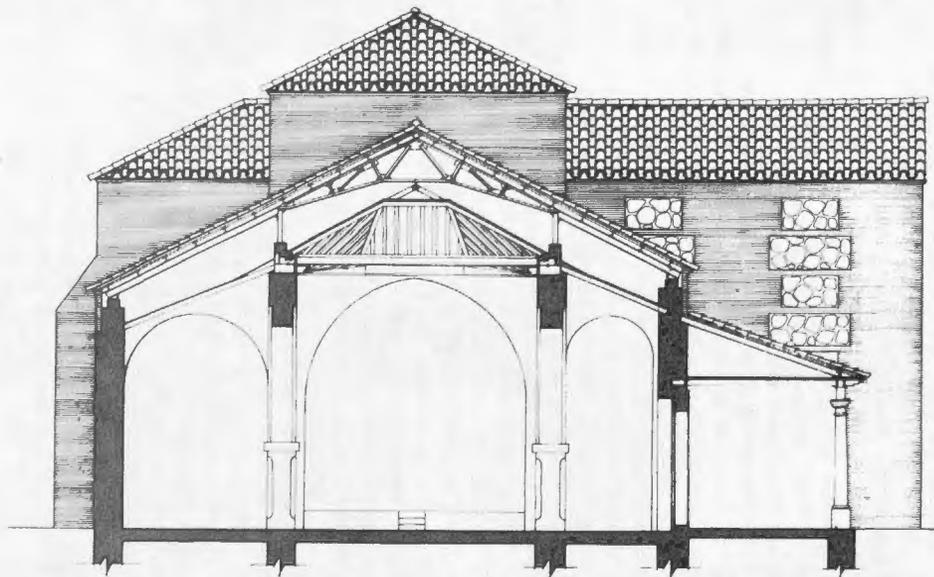
Prácticamente la totalidad de la techumbre que se sitúa por encima de los tirantes ha sido alterada en dichas restauraciones, sustituidas gran parte de sus piezas originales, y desaparecido gran número de elementos de la decoración del menado, de tal manera que la zona posterior inmediata a la torre, visiblemente alterada, nos ofrece en la actualidad un problema de investigación artística fundamental que nos llevaría a contemplar dos soluciones de cara a la restauración:

Primera solución: Repetición del ochavo existente en la parte anterior de la techumbre. Esta solución vendría justificada por la existencia actual, en este extremo del almizate de un resto de lazo de 8 incompleto, que en realidad no muestra ninguna continuidad y que parece haber sido colocado allí en una de las restauraciones, entre dos nudillos de nueva construcción.

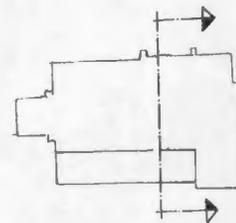
Segunda solución: Solución en dos cuadrales, en lugar de trompas, y dos limas bordones, versión que encontramos en la actualidad, aunque no mantiene la adecuada secuencia entre sus pares y ningún resto de decoración sobre sus faldones.

No obstante haber apuntado ambas soluciones, y tras analizar científicamente esta parte de la techumbre, podemos concluir que la segunda solución es la originaria, justificando fundamentalmente esta afirmación en base a que sobre las esquinas

(3) PAVON MALDONADO, Basilio, «Iglesia mudéjar desconocida en la Provincia de Toledo». *Al-Andalus*, XXVII, 1962, págs. 232-244, y «Arte árabe y mudéjar en Jaén». *Al-Qantara*, V, 1984.



SECCION TRANSVERSAL POR NAVES



PROYECTO DE RESTAURACION PARCIAL DE LA IGLESIA DE ERUSTES (TOLEDO)

PLANO : Restauración T00-81 PLANO Nº:
ESTADO REFORMADO Fecha: 13
SECCION TRANSVERSAL ENERO-81
POR NAVES Escala: 1:80

PROPIEDAD:
D. JATIAS GUERRA BERNARDO

EQUIPO REDACTOR PROTECTO
Jatias Guerra - Colaborador
Arquitecto
Bautista Pizarro Urquiza
Colaborador Especialista

Fig. 4. — Iglesia de Erustes. Sección transversal por las naves.
Estado reformado con la sobrecubierta.

se mantienen sendos tirantes en sus respectivos canecillos y todos los elementos del arrocabe y almarbate con su correspondiente decoración, aunque hayan desaparecido ya las tabicas superiores que indudablemente existían. Esta resolución de las esquinas en esta parte del templo lleva inequívocamente aparejada la solución en cuadral de la techumbre, como lo muestran multitud de ejemplos en otras construcciones mudéjares.

Las cubiertas de las dos naves laterales, de «colgadizo», son muy elementales y carecen de cualquier tipo de decoración. Está constituida por pares sobre los que descansa la tablazón de la cubierta. La inclinación de estas dos techumbres no se corresponde con las de los faldones de la nave central, por lo que la cubrición superior, a dos agua y continua para las tres naves, manifiesta una ligera curvatura para enlazar suavemente ambas pendientes.

También sobre estas dos techumbres laterales se han producido restauraciones, observándose sin embargo zonas afectadas por las humedades dado el mal estado de la cubrición superior de teja, que es general sobre el conjunto de las tres naves, motivo por el cual esta parte del templo es objetivo prioritario de restauración en este proyecto.

1.b. Restauración de las tres naves y sus techumbres:

1.b.1. Introducción

Con independencia de la restauración que requieren los distintos elementos estructurales y decorativos de las techumbres de madera, que más adelante se detallarán oportunamente, se nos plantea en primer lugar una cuestión que consideramos fundamental y que como veremos va a influir decisivamente en la concepción global de la restauración del templo: qué sistema de cubrición resulta más idóneo para proteger las techumbres que se restauren. Es obvio que la tradicional teja vieja debe ser el material que remate cualquiera de los sistemas que se adopten.

Ante esta cuestión previa consideramos poco conveniente, para la seguridad y durabilidad de estas techumbres mudéjares, repetir el mismo procedimiento constructivo que conserva en la actualidad, utilizado en tantas restauraciones sucesivas. En cortos períodos de tiempo la madera cede, se deforma y deteriora ante el peso de los materiales que soporta, sufre la inmediata humedad que filtra por los huecos de las tejas recorridas o partidas, y soporta los cambios de las temperaturas exteriores ante la ausencia de un aislamiento apropiado.

Nace entonces la idea de proyectar una sobrecubierta para el cuerpo de las tres naves, construida con la tecnología de hoy. Ello proporciona, no solamente mayor seguridad y durabilidad al material de cubierta, sino cargas y disponen del aislamiento térmico que la cámara o espacio superpuesto les garantiza. Pero además esta solución permitirá en lo sucesivo, e incluso si fuera necesario en el transcurso de estas obras de restauración, efectuar cualquier trabajo por encima de la techumbre de madera, y a cubierta, lo cual tiene su importancia habida cuenta de que toda la decoración del menado de la cubierta central va clavada desde arriba sobre los pares o alfardas y los nudillos.

Naturalmente esta solución comporta una elevación de la altura exterior de la iglesia y plantea una problemática artística que arrastra la elevación de otras partes del templo.

Las distintas alternativas sobre la composición volumétrica de las cubiertas del templo se exponen más adelante en capítulo aparte, adoptándose justificadamente una solución concreta para el conjunto.

Por lo que se refiere a las tres naves que ocupan el presente apartado de restauración, se ha adoptado una sobrecubierta elevada de 1,20 m. sobre el nivel actual.

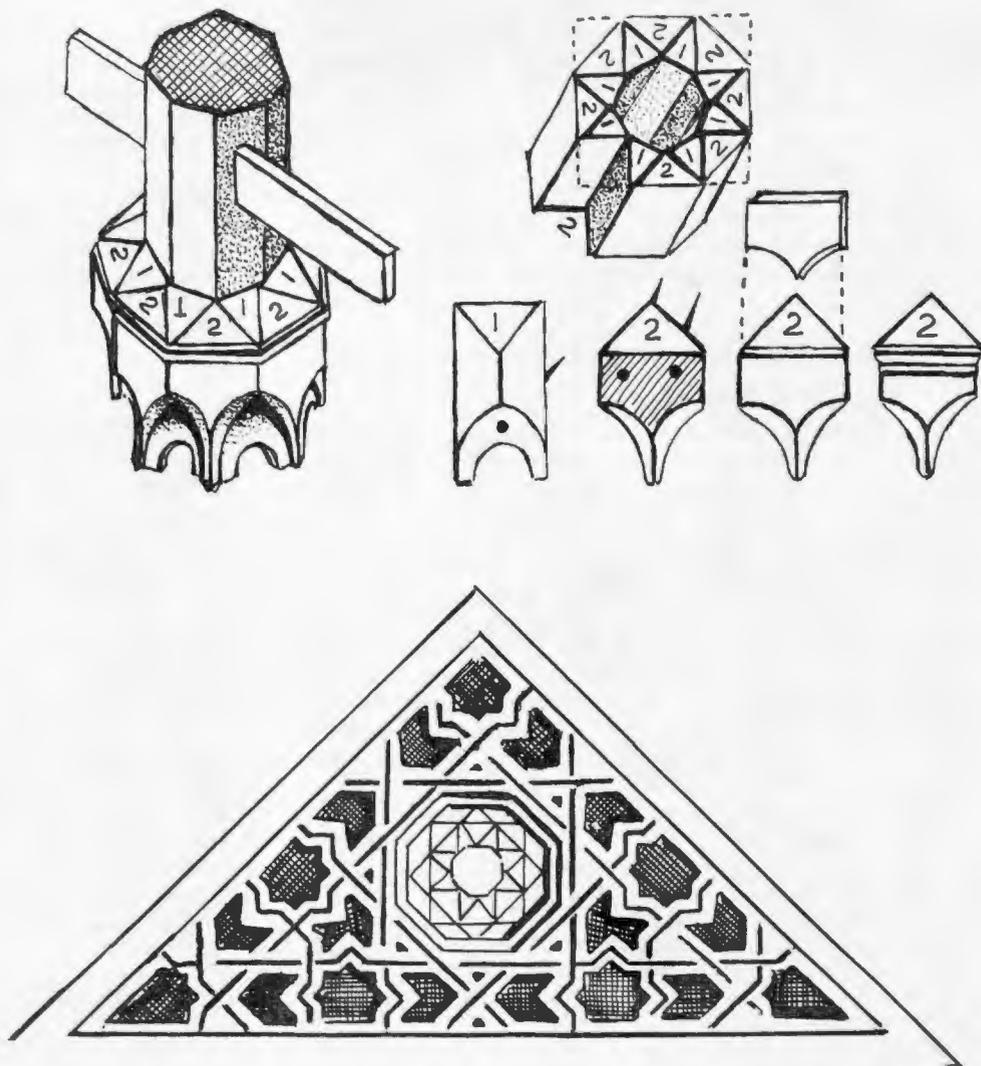


Fig. 5. — Iglesia de Erustes. Trompa y racimo de mocárabes del taujel de la capilla de la izquierda.

Su sistema constructivo, a base de zuncho de hormigón armado, ejecutado de forma que quedan liberados los elementos de madera que apoyan sobre los muros, sobre el que descansan soportes, cerchas y correas metálicas. La nueva estructura queda oculta: al exterior por la cubrición de teja vieja que se asienta sobre capa de mortero de cemento y doble tablero de rasillón cerámico, y por el cerramiento de ladrillo visto, análogo al de las fachadas del templo; y al interior por las techumbres de madera restauradas. De este modo, la solución adoptada, no solamente no desarmoniza artísticamente con las características del templo, sino que consigue dar unas proporciones de altura y volúmenes más clásicas, propias de este tiempo de construcciones mudéjares, como veremos más adelante.

Tras esta introducción en la que ha quedado descrito y justificado el sistema de cubrición, como cuestión previa a la restauración propiamente dicha, se relacionan a continuación el conjunto de las obras que deberán ejecutarse en las tres naves del templo.

1.b.2. Demoliciones y desmantelamientos:

—Demolición de las tejas y material de asiento existentes, inservibles por su mal estado de conservación.

—Desmantelamiento de la totalidad de la tablazón superior, alfardas y nudillos de la techumbre central incluso las piezas del arrocabe, almarbate y tabicas, dejando solamente en su posición actual el entramado de estribos, tirantes y canecillos, y la solera sobre la que descansan estos últimos. Este desmantelamiento implica una ordenada catalogación de las piezas desclavadas para su posible ventilación posterior.

—Desmantelamiento de la totalidad de la tablazón superior y vigas de las dos naves laterales, y catalogación para su posible ventilación posterior.

—Demolición del falso techo de la capilla posterior izquierda, junto al coro, y del tabique que la separa de la nave lateral correspondiente.

—Demolición del pavimento actual, incluso el de la plataforma del coro y el de su escalera de acceso.

—Picado de todos los paramentos interiores arcos y pilares, actualmente, blanqueados, hasta la primitiva capa de estuco, que se dejará recubriendo el ladrillo para su posterior acabado y pintado, a fin de mantener su estado original, sin los abolsamientos, rugosidades y desprendimientos que las sucesivas capas aplicadas han producido en su aspecto actual.

1.b.3. Construcción de la sobrecubierta:

—Elevación de los muros centrales sobre los arcos, a partir de la solera de la techumbre, con fábrica de ladrillo hueco doble sentada con mortero de cemento dejando libres, a modo de mechinales, los espacios que vendrán a ocupar después las vigas de madera correspondiente a las techumbres de las naves laterales, así como el espacio ocupado por el estribo en todo su desarrollo y sus encuentros con los tirantes y canecillos. De este modo las techumbres de madera se liberan de la nueva construcción y podrán ser objeto en lo sucesivo de restauraciones independientes que no impliquen demolición de la sobrecubierta.

—Zuncho de hormigón armado de 3×25 cm. con $4 \text{ } \varnothing 12$, sobre la fábrica de ladrillo anterior, recorriendo el perímetro rectangular de la nave central, y provisto de las placas metálicas de anclaje para el asiento de soportes.

—Soportes metálicos PN-2U-10, sobre el zuncho de hormigón armado, a fin de liberar al máximo las sobrecargas de la nueva construcción sobre los arcos, y permitiendo a la vez una continuidad espacial de toda la sobrecubierta a efectos de restauraciones posteriores de las techumbres de madera de las tres naves.

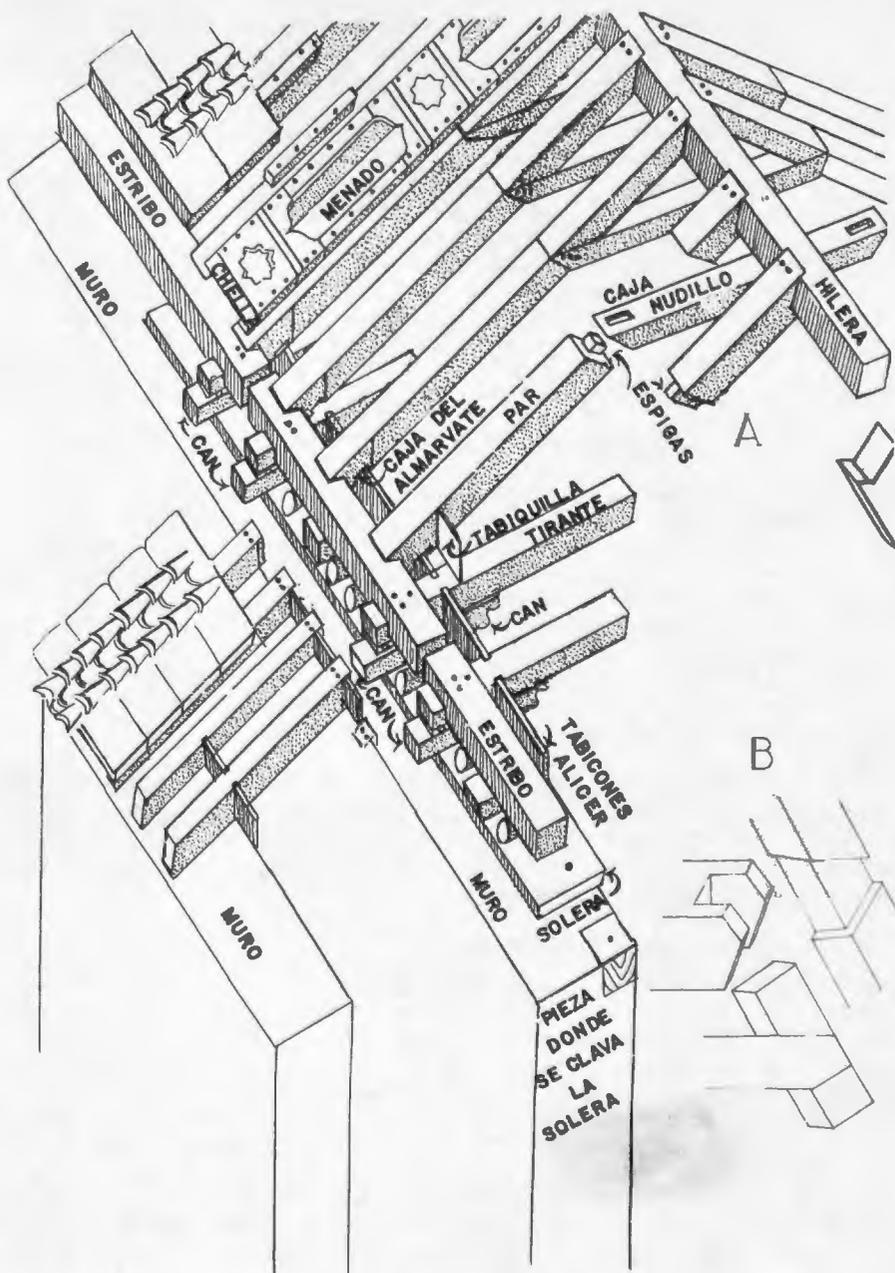


Fig. 6. — Iglesia de Erustes. Armadura de par y nudillo toledana, según datos tomados de la iglesia de Erustes y del Hospital de Antezana de Alcalá de Henares. Soluciones A y B de trabazón.

—Cerchas metálicas con PN-2L apoyadas sobre los soportes cuyas dimensiones y características se especifican en plano de detalle, y cuyo diseño responde a conservar la pendiente de la cubierta primitiva y a sobrepasar el nivel de la hilera de la techumbre inferior. Se ha adoptado conveniente elegir una separación entre cerchas igual a la existente entre los pares de tirantes de la techumbre, pero su situación se contrapea en relación con aquéllos para uniformizar mejor las cargas sobre los muros.

—Elevación de los muros laterales en todo su espesor, a base de fábrica de ladrillo hueco doble en su interior y ladrillo visto al exterior, librando igualmente los espacios que ocuparán las vigas de madera de la techumbre. Los aleros de ladrillo mantendrán la disposición en diente de sierra, que ofrecen los actuales del templo.

—Zuncho de hormigón armado, análogo al ya descrito, sobre la fábrica elevada de los muros laterales.

—Jácnas metálicas PN-I-24 y 18, respectivamente en cada una de las dos naves, dada su distinta luz, que apoyan sobre los zunchos de hormigón laterales y soportes centrales, en solución de continuidad con las cerchas.

—Correas metálicas PN-I-10 distanciadas 0,80 m. entre sí y provistas sobre sus alas superiores de un Ø 10, soldado sobre suplemento de chapa, a fin de alojar los rasillones cerámicos del primer tablero de cubrición.

—Doble tablero de rasillón cerámico de 0,80 m. de longitud, el primero simplemente colocado sobre las correas y posterior recebado de sus uniones con mortero cemento, y el segundo colocado con mortero cemento.

—Capa de compresión de 4 cm. de espesor con mortero de cemento hidrófugo.

—Retejado de teja curva vieja sentando sus canales y cumbreras con mortero de cemento.

1.b.4. Reconstrucción de las techumbres de madera:

Techumbre de «par y nudillo» de la nave central:

—Repaso general del estribo, tirantes, canecillos y solera, previamente dejados al descubierto, que serán objeto de las reposiciones y reforzamientos que su estado haga necesarios.

—Reconstrucción del resto de la techumbre de acuerdo con la descripción hecha en esta memoria, planos de detalle y planta pormenorizada con todos los elementos de la decoración pintada. En este sentido se utilizarán todos aquellos elementos estructurales o decorativos que se encuentren en suficiente buen estado de conservación, con los retoques y reelaboraciones que precisen. Se ejecutará de acuerdo con la solución ya apuntada de cuadrado en su parte posterior y de ochavo en la anterior, eliminación de las trompas planas existentes y continuidad del arrocabe armabate y tabicas en esta zona.

Techumbre de «colgadizo» de las naves laterales:

Se dispondrán las vigas y su tablazón superior de acuerdo con los planos. Igualmente se reutilizará la madera que se encuentre en buen estado de conservación.

2. El Presbiterio

2.a. Descripción y estado actual del Presbiterio y su techumbre:

El Presbiterio, sala cuadrada de 5,82 m. de lado, se relaciona con la nave central, como ya se ha dicho, por un amplio arco apuntado, y con las capillas laterales por sendos arcos peraltados de medio punto, propios del siglo XVI.

Esta sala se cubre de espléndida techumbre ochavada con cuatro trompas gotizantes formadas por lazos de 12 de originales encuentros en el eje central. Sobre las trompas friso de mocárabe sobre columnillas de sabor gótico y encima la cubierta propiamente dicha formada por:

—El «arneruelo», o parte superior plana, presidida en su centro por un espectacular racimo de mocárabe.

—Los ocho paños ochavados, o parte inclinada, cubiertos totalmente por lazos de 10, recordando una techumbre de la iglesia de San Justo de Cuenca de Campos (Valladolid) otras más de templos castellanos.

En general esta techumbre se encuentra en relativo buen estado de conservación, aunque se observan algo deterioradas ciertas piezas de guarnición y en conjunto falta de prestancia por la suciedad con que el tiempo la ha cubierto.

En general los paramentos interiores y la solería se encuentran en el mismo estado ya comentado en las naves.

2.b. Restauración del Presbiterio y su techumbre:

2.b.1. Demoliciones:

—Demolición del pavimento actual.

—Picado de los paramentos interiores, dejando la primitiva capa de estuco y conservando el friso cerámico existente.

—Demolición de la cubierta de teja y tablazón sobre la que descansa, para su posterior elevación.

2.b.2. Construcción de la sobrecubierta:

—Elevación de los cuatro muros del presbiterio hasta una altura que sobrepase 0,50 m. la cumbrera de la sobrecubierta de las naves central y laterales, a base de ladrillo hueco doble en su interior y de ladrillo visto al exterior, rematando el alero con la solución en dientes de sierra que actualmente tiene.

—Zuncho de hormigón armado sobre la fábrica de ladrillo elevada de 25 × 30 cm. y 4 Ø 12.

—Forjado de viguetas de hormigón pretensado y bovedilla cerámica, y capa de compresión de 3 cm. de espesor.

—Formación de pendientes a cuatro aguas en tabicas de rasilla, doble tablero de rasilla y capa de compresión de 3 cm. con mortero de cemento.

—Retejado y teja vieja.

2.b.3. Reconstrucción de la techumbre de madera:

Gracias al buen estado de conservación de la techumbre sólo serán objeto de restauración algunas cintas, sinos y zafates de la lacería de 10, y una limpieza general.

2.b.4. Reconstrucción del resto del Presbiterio:

—Revestimiento del estuco original de los paramentos interiores y pintura blanca.

—Pavimentación de toda su meseta elevada con baldosa de barro cocido, textura similar, en disposición troquelada según plano de detalles.

—Iluminación interior y reflectora sobre la techumbre restaurada.

3. Las dos capillas laterales

3.a. Descripción y estado actual de las dos capillas laterales:

La capilla lateral izquierda, de forma rectangular de $4,90 \times 3,56$ m., tiene por techumbre un alfarge o techo plano, decorado por este orden:

—Cuatro trompas planas con decoración geométrica y racimo de mocárabes en medio. Este dibujo es copiado de techumbres de la Alhambra de Granada.

—Taujel propiamente dicho con desarrollo de lazo de 8 que implica dos racimos de mocárabe.

Las vigas superiores sobre las que van ochavadas y encoladas la decoración de lazos, en el trasdós del techo, han cedido quizá por el peso que en otras épocas ha soportado, como lo muestran las dos grapas metálicas que actualmente existen incrustadas de donde debieran colgar determinadas imágenes o monumentos. Igualmente se encuentra muy deteriorado el friso ochavado con rosetas renacentistas, uno de cuyos lados se encuentra totalmente desclavado y a punto de caer. Falta un racimo de mocárabe en una de las trompas.

Por lo que respecta a los paramentos interiores y solería, se encuentran en el mismo estado de deterioro ya comentado en otras partes del templo con la particularidad de que existe una grieta, sólo visible en el interior, en la unión de su muro este con el del Presbiterio.

La capilla lateral derecha, de planta rectangular de $6,20 \times 2,50$ m., tiene por techumbre también un taujel ochavado con el mismo desarrollo de lazo de 8 de la capilla anteriormente descrita, y con la variante de introducir cuatro racimos de mocárabe, que es consecuencia del mayor desarrollo longitudinal del dibujo. Esta techumbre incluye también cuatro pequeñas y sencillas trompas. Su estado de conservación es mejor que el de la capilla anterior, aunque falta un racimo de mocárabe y su conjunto está muy sucio. El estado de paramentos y solería es el mismo comentado para las naves.

3.b. Restauración de las dos capillas laterales:

3.b.1. Demoliciones:

—Demolición del pavimento actual.

—Picado de los paramentos interiores, dejando la primitiva capa de estuco.

—Demolición de las cubiertas de teja y tabazón sobre las que descansan.

3.b.2. Construcción de las sobrecubiertas:

Las sobrecubiertas de ambas capillas responderán al mismo sistema constructivo empleado para el presbiterio, con la particularidad de que en la capilla lateral derecha el forjado será abuhardillado, según los planos de estructura, en correspondencia con la solución, que comentaremos más adelante, dada a la cubrición del cuerpo de la sacristía.

Las cumbreras de ambas sobrecubiertas enrasarán con la parte inferior del alero del presbiterio.

Sobre los muros situados en el espacio de las cámaras, por encima de las techumbres de madera, se abrirán huecos pequeños provistos de puertas, como muestran los planos, a fin de dar acceso, desde la planta superior del cuerpo de la sacristía, al trasdós de todas las techumbres del templo.

3.b.3. Reconstrucción de las techumbres de madera:

Techumbre de la capilla lateral izquierda:

- Reforzamiento de las vigas superiores situadas en el trasdós del alfarge.
- Encolado y claveteado de los lazos desprendidos.
- Clavo y reposición de piezas del friso ochavado.
- Reposición de un racimo de mocárabe en una de las trompas.
- Limpieza general.

Techumbre de la capilla lateral derecha:

- Reposición de un racimo de mocárabe.
- Limpieza general.

3.b.4. Reconstrucción del resto de las dos capillas:

- Reforzamiento de la unión del muro este, en la capilla lateral izquierda, con el del Presbiterio.
- Revestimiento del estuco original de los paramentos interiores y pintura blanca.
- Pavimentación con baldosa de barro cocido o textura similar en disposición troquelada.
- Iluminación interior y reflectores sobre las techumbres restauradas.



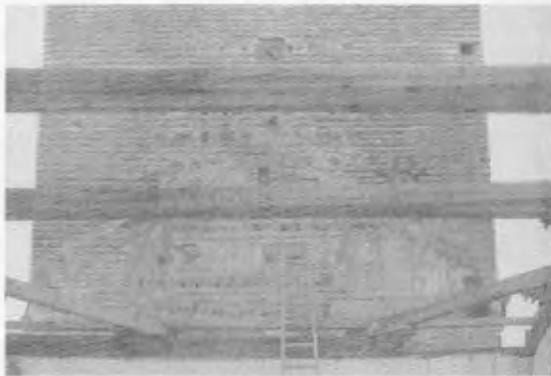
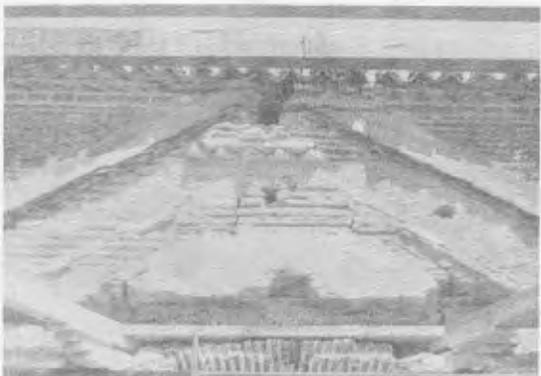
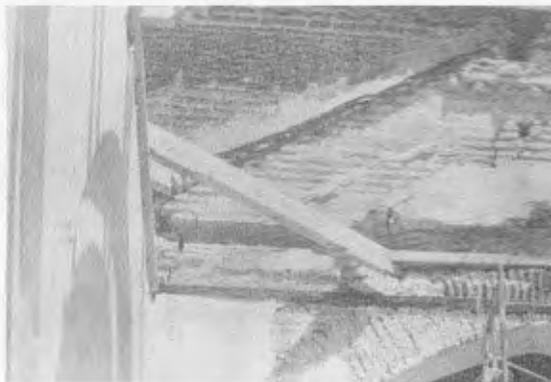
I. — Iglesia de Erustes. Interior del templo antes de la restauración.



II. — Iglesia de Erustes. Trasdós de la techumbre central, desprovista de tejas, con las maderas vencidas o podridas.



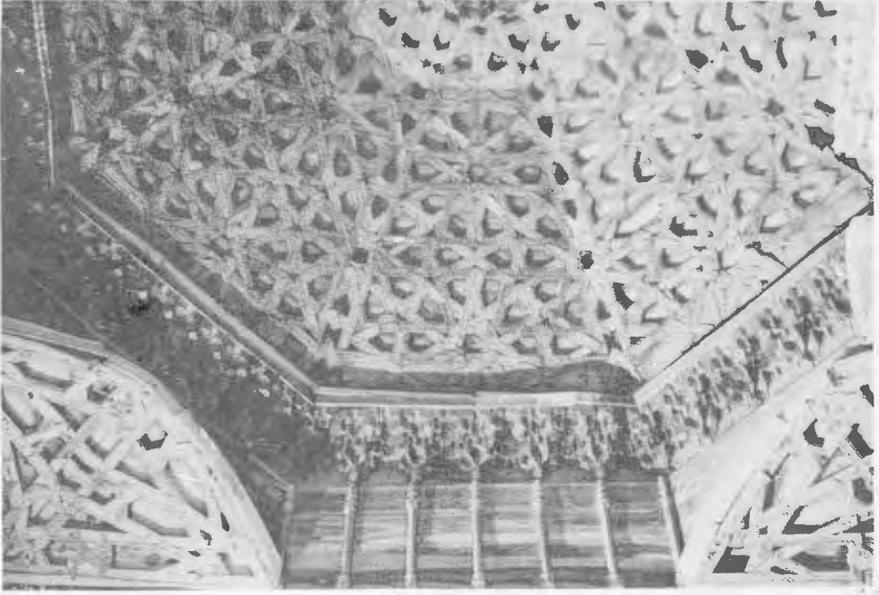
III. — Iglesia de Erustes. Dos aspectos de la techumbre central en su apoyo sobre los muros.



IV. — Iglesia de Erustes. Cuatro aspectos de la techumbre central ya desmontada; respetados tirantes, canes, aliceres, estribo y cuadrales. En las fotografías se ven los agujeros, de la hilera y caída de dos aguas de la primitiva techumbre supuestamente del siglo XIV, así como las esquinillas sobre esos agujeros.



V. — Iglesia de Erustes. a) aspecto del templo en el curso de la restauración;
b) tabiquillas rescatadas de la techumbre mudéjar del siglo XV;
c) muro corrido en cimentación de los pilares de la nave central.



V1 -- Iglesia de Erustes. Techumbre ochavada del presbiterio.



VII. — Trompa plana y racimo de mocárabe de Taujel. Capilla lateral de la izquierda.